

El pensamiento posmoderno de la realidad en “Emma Zunz”

Rachel Knight

Muchas personas están de acuerdo en que es imposible definir fácilmente el posmodernismo. Un sociólogo y filósofo que se llama Jürgen Habermas “argues that postmodernism contradicts itself through self-reference, and notes that postmodernists presuppose concepts they otherwise seek to undermine, e.g., freedom, subjectivity, or creativity” (Aylesworth, np). Sin embargo, hay características del posmodernismo que se pueden describir. Un aspecto prominente, que es crítico para entender el cuento posmoderno, “Emma Zunz,” es el aspecto de la realidad. El posmodernismo enseña que lo que leemos o experimentamos consiste solamente en nuestra interpretación del mundo alrededor de nosotros. Declara que no hay verdad absoluta o realidad objetiva. Por eso, en su análisis del posmodernismo, Aylesworth dice, “The book, then, is as much an experiment in the combination of language games as it is an objective ‘report.’” (Aylesworth, np.)

El autor de “Emma Zunz,” Jorge Luis Borges, nació en Buenos Aires, Argentina en 1899. Su padre era psicólogo, y parece que tenía una gran influencia en la educación y pensamientos filosóficos de su hijo. Charters comenta que el padre de Borges, “amused him in childhood with various philosophical puzzles that continued to intrigue Borges when he grew up” (761). En 1914, la familia de Borges se mudó a Suiza, y él estudió en la universidad de Ginebra. Viajó mucho por Europa hasta 1921 cuando regresó a Argentina y trabajó en La Biblioteca Nacional y también como profesor de literatura en la universidad de Buenos Aires. Cuando tenía casi sesenta años, Borges se quedó ciego, pero continuó trabajando y recibió el primer International Publishers’ Prize Prix Formentor. Sus obras fueron traducidas y publicadas en los Estados Unidos y en Europa. Borges murió en 1986.

Hablando de Borges, Bella Brodzki dice, “We identify him as a post-modernist writer and critic primarily by the utter gravity of his fictional cunning, by his relentless play with the idea of unlimited rhetorical possibilities, by the way he privileges form over content, structure over essence, event over character” (330). Esto quiere decir que en los cuentos de Borges, él usa la atmósfera, la secuencia de acciones y a veces la ambigüedad en una manera inesperada para capturar la atención del lector y crear cuentos fascinantes.

“Emma Zunz” fue publicado en 1949 en *El Aleph*, una colección de diecisiete cuentos por Borges. La característica que más se destaca es el tema de la realidad. “Emma Zunz” retrata el pensamiento posmoderno en que la realidad es subjetiva. Por el cuento, hay varios ejemplos que demuestran la dificultad/imposibilidad de entender la realidad.

Para empezar, el lector no confía totalmente en el narrador porque no es un narrador totalmente omnisciente. Sabe mucho, pero no todo. Ann Charters dice, “Borges works into every story the idea that he, as author is not sure of all things, ‘because that’s the way reality is’” (762). Pues, el narrador de “Emma Zunz” pregunta, “¿En aquel tiempo fuera del tiempo, en aquel desorden perplejo de sensaciones inconexas y atroces, pensó Emma Zunz una sola vez en el muerto que motivaba el sacrificio? Y tengo para mí que pensó una vez y que en ese momento peligró su desesperado propósito” (Borges, 65). Sin embargo, en la próxima frase, el narrador nos dice exactamente lo que Emma estaba pensando – “Pensó (no pudo no pensar) que su padre le había hecho a su madre la cosa horrible. . .” (Borges, 65). Más temprano en el cuento, el narrador nos relata que la última noche del padre en el país, él le había jurado que el ladrón era Loewenthal. El narrador no dice esto directamente ni explica cómo el padre sabe esto. ¿Ocurrió en realidad o no?

El hecho que el narrador no es omnisciente no es lo único que crea esta atmósfera de no poder distinguir la realidad. Además, las descripciones de las acciones de Emma nos llevan a creer cosas aparentemente contradictorias. Un buen ejemplo es el escenario de romper la carta y el dinero. Hasta este punto, todo lo que ocurre defiende el derecho que ella tiene de matar a Loewenthal. El cuento menciona que el hombre sueco o finlandés sirvió para la justicia (Borges, 65). También, la descripción de lo que había previsto Emma dice que la estratagema “permitiría a la Justicia de Dios triunfar de la justicia humana” (Borges, 67). Debido a estas frases, parece que sus acciones son justificadas. Bella Brodzki comenta en su análisis del cuento, “She plots the perfect crime, not as a criminal, but as the executor of divine justice” (336). Josefina Ludmer está de acuerdo cuando dice, “Emma es, en primer lugar, como ella misma lo cree, la justicia de Dios” (476). Sin embargo, la carta y el dinero insinúan otra cosa. “The act of tearing the letter . . . is associated with tearing the money, which is likened to throwing away bread, both impieties and improprieties committed within the context of a greater ‘impiedad’-the loss of her innocence” (Brodzki, 341).

Las acciones de Emma nos llevan a analizar su carácter y lo que representa ella misma. Otra vez, la realidad no es clara. De una manera, ella representa a su padre. Cuando él es humillado, ella participa en la vergüenza. Borges usa el nombre de Emma para retratar la conexión entre ella y su padre, Emanuel. El hecho que ella tiene una forma femenina de su nombre es un esfuerzo por controlar la ambigüedad posible de la conexión por consanguinidad entre el padre y la hija (Brodzki, 340). Esta conexión es fuerte, pero a la vez, ella tiene su propia identidad. Ella aún critica a su padre por decir que “su padre le había hecho a su madre la cosa horrible que a ella ahora le hacían” (Borges, 65). Cerca del fin del cuento, cuando ella está ante Loewenthal, no es tan importante para ella llevar la imagen de su padre, y el narrador dice, “más que la urgencia de vengar a su padre, Emma sintió la de castigar el ultraje padecido por ello. No podía no matarlo, después de esa minuciosa deshonra” (Borges, 67). Claramente, ella actúa por ella misma, pero a la vez, ella está asociada con su padre porque las dos situaciones se hacen una como el ultraje que ella sufrió corresponde directamente con lo que pasó a su padre.

Otra acción difícil de entender es la siguiente, “Emma inició la acusación que había preparado. . .pero no la acabó, porque el señor Loewenthal ya había muerto. No supo nunca si alcanzó a comprender” (Borges, 68). La pregunta queda en la mente del lector – ¿obtuvo ella justicia o no? La acción de matar a Loewenthal por fuera parece que sí, ella logró la justicia. Entonces, por qué esa frase extra. Quizás quiere decir que por todo lo que trataba, de hecho, Emma no tenía el poder ni el derecho de ser el instrumento de justicia divina que triunfaría sobre la justicia humana.

El narrador, la descripción de Emma, y las acciones de Emma demuestran la dificultad de entender la realidad. Como posmoderno, Borges no intenta que tengamos un cuento claro en nuestras mentes o que entendamos todo en total. Pues, sorprendente es cuando en el fin del cuento, hay una explicación de la realidad del cuento. Concluye, “La historia era increíble, en efecto, pero se impuso a todos, porque sustancialmente era cierta. Verdadero era el tono de Emma Zunz, verdadero el pudor, verdadero el odio. Verdadero también era el ultraje que había padecido; sólo eran falsas las circunstancias, la hora y uno o dos nombres propios” (Borges, 68) Las cosas mencionadas eran verdaderas, según lo que hemos leído. El tono de Emma fue sincero y ella expresa su reacción a sus circunstancias, su plan bien preparado y su deseo de ganar la justicia. Ni es su pudor imaginario. Ella había llevado la desgracia de su padre. Además, su pudor vino de ser desgraciada por el hombre que le dio el dinero. Por fin, en el trasfondo del cuento, vemos que su pudor venía de su condición como obrera judía en la fábrica de tejidos, como sólo tenía tapioca y unas legumbres para comer, y su trabajo era laborioso y trivial. Ella es una mujer que sufre por el mal de otros, y por eso, el odio es también prominente por todo el cuento. Este odio es dirigido primariamente contra Loewenthal, pero también hay un odio contra los que molestan a

las mujeres y contra los ricos que pasan por arriba de los pobres. Pues, Borges explica, sean reales o falsas las circunstancias particulares, estas cosas son sustancialmente ciertas. A primera vista, la explicación tiene sentido, pero después de analizar el tema de la realidad en "Emma Zunz," la pregunta queda – ¿y cómo sabemos lo que es ser sustancialmente cierto? Cada lector debe decidir por sí mismo.

Obras citadas

Aylesworth, Gary. "Postmodernism" (*Stanford Encyclopedia of Philosophy*). N.p., n.d. Web. 05 Feb. 2013.

Borges, Jorge Luis. *El Aleph*. Madrid: Alianza Editorial, 1974. Print

Brodzki, Bella. "'She was unable not to think': Borges' 'Emma Zunz' and the Female Subject.'" *MLN*, 100.2, Hispanic Issue (Mar., 1985): 330–347. Web. 23 January 2013.

Charters, Ann. *The Story and Its Writer: An Introduction to Short Fiction*. New York: St. Martin's, 1983. Print.

Ludmer, Josefina. "Las justicias de Emma." *Cuadernos Hispanoamericanos*, Julio-Septiembre. (1992), 473–480. Print.